



Nº 96



La Palabra Hablada

por

William Marrion Branham

SU DISTRIBUCION ES COMPLETAMENTE GRATUITA



J - 29649132 - 1
Inscrito en la Dirección General
de Seguridad Jurídica e
Instituciones Religiosas
bajo el Expediente No. 10.706


TABERNACULO EBENEZER

<http://www.tabernaculoebenezer.org>
ebenezer_34_1@yahoo.com - Apartado Postal 164
Barquisimeto - Estado Lara - Venezuela
Calle 34 entre Carreras 16 y 17 Nº 16-61 / Telf.: 0251-808.59.09

AGOSTO 2009

*Comunión
(Santa Cena)
Diciembre 12, 1965 P.M.
Tucson Tabernacle, Tucson
Arizona, USA*

“La Palabra Hablada es la Simiente Original”

Estas son las últimas aseveraciones públicas que el Hermano Branham hizo antes de su muerte. Hemos sentido que este mensaje seria apropiado para que cada creyente lo posea y lo lea — Traductor. 

COMUNIÓN

(Santa Cena)

Por William Marrion Branham
Diciembre 12 de 1965, Tucson, Arizona E.U.A.

Fue un mensaje excitante el que nos dio el Hermano Pearry Green hoy de la Palabra de Dios. Cuan veraz es que no limitemos en tiempo a Dios. Él es Eterno. No podemos hacer eso.

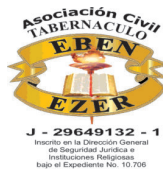
Esta noche estamos enfrentándonos a algo que es la Santa Cena. Por 3 años he esperado ver venir una iglesia a Tucson, pero ahora está aquí y estamos aquí. Damos las gracias al Señor. Él nos hace esperar hasta cuando podemos apreciarlo.

Hay una cosa que deseo decir antes que empecemos la Comunión. Creo que hemos visto suficiente en nuestro día, que realmente debemos dar todo nuestro ser a Dios. Realmente debemos servirle a Dios. Creo que Él nos bendijo con la contestación directa a la Escritura. Según el Hermano Pearry Green aseveró hace unos momentos, estamos en ese tiempo. No podemos mirar en derredor y ver la forma en que la mente humana esta guiando a la gente. No podemos posiblemente permanecer por mucho tiempo. Todo el mundo sería una completa institución anormal. ¡Estamos en el tiempo del fin!

Creo que fue José el que me dijo la otra noche: "Papi, ¿Cuándo vino Dios a escena? ¿De dónde vino? El tenia que tener un principio, ¿verdad? ¿No tenía El que tener un principio?" Le dije: "No, todo lo que tiene principio tiene que tener un fin; pero es lo que no tenía un principio, que tiene un fin". Claro, el solo tiene diez años. Eso es todo lo que podía comer de sopetón. ¿Cómo podía recibir eso, sabiendo de algo que nunca tuvo principio?. No solamente a el... a mí también. Es una gran dosis para mi también. Como fue que alguna vez comenzó.

Ahora nos estableceremos para observar algo aquí que es realmente sagrado. Fui llamado por un buen caballero Cristiano

IMPRESO POR:



Calle 34 entre Carreras 16 y 17 - Barquisimeto / Estado Lara
Apartado Postal 164 . VENEZUELA. Telf.: 0251-808.59.09
Ebenezer_34_1@yahoo.com
<http://ebenezer.orgfree.com>
www.tabernaculoebenezer.org

hace ya algunos días, el cual entendía que tomamos la Santa Cena. Él estableció en su iglesia que crean en lo que llaman: “Comunión Espiritual”, lo cual hasta donde la comunión concierne diría que es correcto como “comunicarse”, lo que significa hablara. La razón por lo que discuto esto es para que así entiendan, lo que están haciendo Uds. Ustedes saben, si caminan dentro de algo a ciegas, no saben lo que están haciendo. No pueden tener confianza a menos que entiendan lo que están haciendo y por que están haciéndolo. Este hermano dijo: "Ahora, si tomamos la Palabra de Dios, ¿no es a Dios a quien estamos tomando?" Le dije: "Exactamente correcto, señor." Eso es verdad. Pero leemos en la Palabra que Pablo enseñó a tomar la Cena del Señor literalmente. 'Haced esto en memoria de Mí, dijo, Jesús (Lucas 22:19 y 1ra. de Corintios) “Porque todas las veces que comiereis este pan y bebieres esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga (1° Corintios 11:26) Eso significa que DEBEMOS tomarla. Entendemos que San Pablo, el cual la ordeno en la iglesia, fue el profeta del Nuevo Testamento.

Pedro, Santiago, Mateo, Marcos, Lucas y Juan, todos recibieron lo que hizo Jesús, como escribas: pero Pablo estableció en orden el asunto. Él era el profeta del Nuevo Testamento, Así como Moisés fue al desierto para recibir la inspiración para escribir los primeros cinco libros de la Biblia, así Pablo también fue al desierto y recibió inspiración de Dios para establecer en orden la Iglesia del Nuevo Testamento y tipificarla con el Antiguo Testamento.

Bajo el Antiguo Testamento ellos tenían al cordero del sacrificio. Israel guardó eso como un memorial. Fue usado realmente un tiempo- en la salida de Egipto- pero entonces lo guardaron como un memorial a través de la edad, la Ley era una sombra de las cosas que habían de venir.

Creo que la Comunión, o lo que llamamos la Comunión es realmente la Cena del Señor. Tenemos tres ÓRDENES divinas y físicas que nos fueron encomendadas. La Santa Cena, el Lavatorio de Pies y el Bautismo en Agua. Estas son las únicas tres ordenes que nos han sido dadas por San Pablo en el Nuevo Testamento y hay perfección en tres.

Mas siendo juzgados, somos castigados del Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

Así que hermanos míos, cuando os juntáis a comer; esperaos unos a otros.

Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, porque no os juntéis para juicio. Las demás cosas ordenaré cuando llegare.

En otras palabras, no tome la Cena del Señor como una forma de rito, como lo hacían los Judíos con su sacrificio en mi referencia hace unos momentos. Su ordenanza era maravillosa. Fue dada por Dios, pero vino al lugar donde solo la ofrecían con sinceridad, reverencia y orden; y entonces vino a ser una hediondez en Su nariz. Ahora, la misma cosa concierne con nuestro allegamiento a la Cena del Señor. Debemos venir sabiendo lo que estamos haciendo. Cuando te metes al agua para ser bautizado en el Nombre de Jesucristo, sabes lo que estás haciendo. Estás poniendo en la iglesia lo que Dios ha puesto en ti — a Cristo. Cuando tomamos la Cena del Señor, mostramos a la iglesia que: “Yo creo cada Palabra de Dios. Creo que es el Pan de Vida que viene del Cielo, de Dios. Creo que cada Palabra que Él dice es la Verdad, y yo por Ella en lo mejor de mi conocimiento, siendo Dios mi Juez. Por tanto, delante de mis hermanos y hermanas, no juro, no maldigo, ni hago ninguna de esas cosas, por cuanto amo al Señor. El Señor sabe y da testimonio de mí, y delante de ustedes tomo las partes de Su Cuerpo para saber que no estoy condenado con el mundo. ¡Ahí lo tienen! Entonces es una bendición. Recuerde, podría dar muchos testimonios sobre esto, donde he tomado y explicado eso en un salón de enfermos y los he visto sanar.

Recuerden, cuando Israel tomó de esto, viajaron 40 años en el desierto y sus ropas nunca se envejecieron y salieron sin un enfermo entre ellos con tres millones de gente. Eso fue solo un tipo de este. ¿Qué pues hará lo real? Si el cuerpo de un animal de sacrificio hizo eso por aquellos, ¿Qué haría el Cuerpo de Jesucristo, Emmanuel, por nosotros? Alleguémonos a la Cena del Señor tan reverentemente como sepamos allegarnos.

De manera que, cualquiera que comiere este pan ó bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. (1 Corintios: 25-27)

Permíteme detenerme aquí solo un minuto. La razón que tuvo Pablo al decir esto esta en relación con el versículo 21:

Porque cada uno toma antes para comer su propia cena y el uno tiene hambre, y el otro esta embriagado (1 Corintios 11:21)

Ellos lo mal entendieron, ustedes ven así mismo como lo hace hoy la gente. Viven cualquier clase de vida y entonces toman la Cena del Señor. Pablo les dijo que tenían casas donde comer, pero esto crea una ordenanza que debía guardarse.

Por tanto, pruébese cada uno a si mismo, y coma así de aquel Pan, y beba de aquella Copa.

Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para si, no discerniendo el cuerpo del Señor. (1 Corintios 11:28-29)

¿Qué es Ud.? ¿Eres Cristiano? ¿Vives delante de todo el mundo como un Cristiano? Si tomas la Cena del Señor y no estás viviendo como un Cristiano, no estás discerniendo el Cuerpo del Señor. Ellos te ven tomar la Cena del Señor cuando no estás viviendo como se supone que vivas. No estás discerniendo el Cuerpo del Señor. Ahora, vamos a ver cual es la maldición de esto:

Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros: y muchos duermen. (1 Corintios 11:30)

Por traducción esta palabra (duermen) es Mueren. ¡Muchos están muertos!

Que si nos examinásemos a nosotros mismos, cierto no seríamos juzgados.

No creo que alguno tenga derecho de tomar la Cena del Señor hasta que ha tomado dentro de su corazón la Palabra de Dios. Les leeré algo dentro de unos cuantos minutos y lo verán. Ahora, noten; si Uds. dijeren que la Santa Cena solo será tomar la Palabra, entonces en la misma base podemos absolutamente Justificar al Ejército de Salvación. Ellos no creen en ninguna forma de bautismo en agua, diciendo: "No la necesitamos". Ahora, si no necesitamos el bautismo en agua, ¿por que somos bautizados? Ellos dicen que el agua no puede salvarle, la Sangre te salva. Estaré de acuerdo con eso. Eso es correcto. La Sangre te salva, NO el agua; pero debemos tomar el agua como una emoción externa de que una obra interna de gracia ha sido hecha. Así, naturalmente, es lo mismo con la Santa Cena. Cuando hemos tomado el Señor, nuestro sacrificio, dentro de nosotros como un asunto de Nacimiento Espiritual, viviremos por El, por la Palabra y también debiéramos simbolizarlo porque es un MANDAMIENTO.

Arrepentíos y bautícese cada uno de nosotros en él Nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. (Hechos 2:38)

Pablo dijo:

Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñando: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; Y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, Comed: esto es mi cuerpo que por vosotros es partido: Haced esto en memoria de mí.

Asimismo tomó también la copa; después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre: haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí.

Porque todas las veces que comieres este pan y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga. (1ra. de Corintios 11:23-26)

Este precioso hermano, un hermano muy querido, cuando vino dijo: “Nunca tomé la Comunión, Hermano Branham. No entiendo lo que es, me han enseñado lo contrario”. Le dije: “Pero acuérdesse, admitiremos que San Pablo la estableció en orden en la Iglesia Cristiana Primitiva para:

Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos alegría y con sencillez de corazón. (Hechos 2:46)

Pablo la estableció en la Iglesia, y en Gálatas 1:8, él dijo:

Más aun si nosotros o Un ángel del cielo os anunciare otro evangelio del que os hemos anunciado, sea anatema.

Esto se aplica también a aquellos que fueron bautizados de acuerdo al bautismo de Juan, porque estos mismos tuvieron que ser bautizados nuevamente en el Nombre de Jesucristo.

Hay tres cosas que TENEMOS que hacer como símbolos: La Cena del Señor, el Lavatorio de pies y el Bautismo en Agua. Ahora, el Ejército de Salvación toma su punto de vista de la parte del ladrón moribundo. Cuando él murió, no fue bautizado; y Jesús dijo que estaría en el Cielo. Esto es exactamente la verdad, pero vean: el solamente reconoció a Jesús en la hora en que estaba muriendo; pero tan pronto como vio la Luz, la reconoció, y dijo: “Señor, acuérdate de mí”. Eso fue cierto, pero Ud. y yo que sabemos que deberíamos bautizarnos y rechazamos hacerlo, entonces eso quedará entre usted y Dios.

Es la misma cosa en la Santa Cena. Cuando tomamos esta Comunión no es solo pensar que vas a venir aquí y comerte algún pan y decir: “Creo que soy Cristiano”. Si conoces que la Biblia dice:

Porque el que come y bebe Indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor. (1 Corintios 11:29)

Ahora, recuerde; retengan esto en mente:

Más aun si nosotros o un ángel del cielo os anunciare otro Evangelio del que os hemos anunciado, sea anatema. (Galatas 1:8)

Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan;

Y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed: esto es mi cuerpo que por vosotros es partido haced esto en memoria de mi. (1 Corintios 11:23-24)

Ahora déjenme detenerme aquí, y decir esto: Tomar el cuerpo del Señor Jesucristo en esta Comunión, no significa que la Comunión sea el cuerpo literal de Cristo. Eso sería doctrina Católica Romana. Creo que es solamente una ordenanza que Dios ha hecho con nosotros. No es el cuerpo real. Es realmente un pedacito de pan Kosher. Tampoco creo que el bautismo en agua en el Nombre de Nuestro Señor Jesucristo perdonará sus pecados. Sé que hay gente sentada aquí que vinieron de la iglesia Pentecostal Unida, quienes enseñan en esa forma; pero vean, no creo que el agua perdona pecados. Si lo creyeran, en vano murió Jesús. Creo que es una ordenanza únicamente de Dios para mostrar que ha sido perdonado. No creo en el bautismo para la regeneración, como tampoco creo que el agua perdone pecados. De la misma manera creo que este pan y vino es solamente una ordenanza que Dios ha ordenado para nosotros. Creo el bautismo en agua en la misma forma, que es una ordenanza para nosotros. Jesús hizo todas estas cosas y Él lavo los pies de los discípulos como nuestro ejemplo.

Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre: haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí.

Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga.

Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre: haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí.

Porque todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga.

De manera que, cualquiera que comiere este pan ó bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

Por tanto, pruébese cada uno á sí mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquella copa.

Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor.

Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros; y muchos duermen.

Que si nos examinásemos á nosotros mismos, cierto no seríamos juzgados.

Mas siendo juzgados, somos castigados del Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

Así, que, hermanos míos, cuando os juntáis á comer, esperaos unos á otros.

Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, porque no os juntéis para juicio. Las demás cosas ordenaré cuando llegare. (1° Corintios 23-43)

En nuestro tabernáculo en Jeffersonville, siempre hemos observado juntos la Cena del Señor y el Lavatorio de pies; porque van juntos. Creo eso por causa de los grupos y también porque ellos no tienen suficiente espacio para acomodar la gente en esta iglesia, ellos observan el lavatorio de pies los miércoles por la noche.

Tienes que vivir la vida delante de Dios y de la gente, que muestre que eres sincero.

En el Antiguo Testamento el sacrificio fue hecho un estatuto u ordenanza, y así que, el bautismo es una ordenanza, el lavatorio de pies y la Cena del Señor. Bienaventurado es el que hace todas estas ordenanzas guarda todos sus estatutos, todos sus mandamientos, para que pueda TENER DERECHO A ENTRAR AL ARBOL DE LA VIDA.

Noten ahora en esto, cuando primero fue introducido como una ordenanza de Dios, ellos traerían un sacrificio al templo y ofrecían las ofrendas por sus pecados, el sacrificio del cordero. Puedo imaginar y ver algún hermano Judío venir camino abajo, sabiendo que es culpable. Se dirige al altar, trayendo consigo su becerro gordo, un toro, carnero o lo que tuviese, tan sincero como podía serlo, guardando la Ordenanza de Dios. El entonces ponía sus manos sobre el sacrificio, confesando sus pecados, El sacerdote ponía sus pecados sobre el cordero, y degollaban al cordero, moría por él. Según el corderito permanecía allí, pataleando y sangrando sus propias manos de sangre; y sangre salpicando en derredor con el corderito baleando y muriendo, entonces el se daba cuenta que había pecado y algo tenía que morir en su lugar. Era esta la razón por la cual él estaba ofreciendo este cordero, es muerte por su muerte. El cordero había muerto en su lugar. El hombre lo había sinceramente ofrecido desde el fondo de su corazón.

Una y otra vez seguían haciéndolo, otra vez y otra vez. Guardaron esta ordenanza, hasta que finalmente el mandamiento de Dios se convirtió en una tradición en la gente. No había sinceridad en esto. No había entendimiento de esto. No deseamos la Comunión como eso, sino que esa es la misma cosa que ellos hacían al venir a la mesa del Señor.

Porque Todas las mesas están llenas de vómito y suciedad, hasta no haber lugar limpio. (Isaías 28:8)

Creemos que comemos diariamente. Yo acababa de comer mientras nuestro hermano nos predicaba, tomando la Palabra de

Dios. Lo creemos así con todo nuestro corazón. Lo vemos manifiesto. Lo vemos cuando se nos da. Lo vemos vindicado. Lo sentimos en nuestras vidas y debemos venir a esta ordenanza con una honda conciencia de lo que estamos haciendo, no solo porque es una orden. Usted puede ir a la iglesia muchas veces a donde sacan una galleta salada o un pan leudado y lo parten. Gente que fuma, bebe y todo lo demás, vendrá allá y tomará la Cena del Señor porque son miembros de esa iglesia. Bien, eso es inmundicia delante de Dios. Aun lo es el sacrificio.

¿Para que a mí, dice el Señor, la multitud de vuestros sacrificios? Harto estoy de holocaustos de carneros, y de sebo de animales gruesos: no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni machos cabríos.

¿Quién demandó esto de vuestras manos, cuando vinieseis a presentaros delante de mí, para hollar mis atrios?

No me traigáis mas vano presente; el perfume me es abominación: luna nueva y sábado, el convocar asambleas, no las puedo sufrir: son iniquidad vuestras solemnidades.

Vuestras lunas nuevas y vuestras solemnidades tiene aborrecidas mi alma: me son gravosas: cansando estoy de llevarlas. Cuando extendieres vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos: asimismo cuando multipliques la oración, yo no oiré: llenas están de sangre vuestras manos. (Isaías 1:11-15)

Aborrecí, abominé vuestras solemnidades, y no me darán buen olor vuestras asambleas.

Y si me ofreciereis holocaustos y vuestros presentes, no los recibiré; ni miraré a los pacíficos de vuestros engordados.

recuerde eso! Dios va a morar entre Su pueblo. Eso es lo que Él desea hacer ahora.

Si yo fuera un joven en busca de una esposa y finalmente la encontrara, diría: “Ella absolutamente es perfecta. Es Cristiana, es una dama. Tengo confianza en que ella es la que es para mí”. Pero no importa cuanta confianza tenga en que sea la correcta o cuan noble crea que es, tengo que aceptarla y ella aceptarme a mí. Esa es la misma cosa que encontramos con el Mensaje. Sabemos que está correcto. No lo acepte desde un punto de vista intelectual. Si lo hace, has obtenido una religión de segunda mano. Nosotros ciertamente no deseamos tener una religión de segunda mano, lo cual es algo que alguien ha experimentado y nosotros solo estamos viviéndola de su testimonio.

Jesús a Pilato en Juan 18:33-37, “¿quien dijo eso? ¿Cómo supiste estas cosas? (hablando acerca de que ÉL era el Rey de los Judíos) ¿te dijo eso algún hombre, o es Mi Padre en los Cielos que te lo ha revelado? ¿Cómo lo aprendiste? ¿Es de segunda mano o es una revelación perfecta de Dios?

¿Es esta Santa Cena solo algo como subir al altar y tomarla diciéndome a mí mismo, “el resto tome esto y yo lo haré también? Debiera ser una revelación. Yo soy parte de El y parte de usted. Le amo a usted y le amo a Él, y estamos tomando esta Comunión como un símbolo de nuestro amor a Dios y nuestro amor y confraternidad mutuo.

Ahora, deseo leer de la Escritura:

Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fué entregado, tomó pan;

Y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed: esto es mi cuerpo que por vosotros es partido: haced esto en memoria de mí.

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero.

Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.

El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él.

Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por él Padre, asimismo el que come, el también vivirá por mí.

Este es el pan que descendió del cielo: no como vuestros padres comieron el maná, y son muertos: el que come de este pan, vivirá eternamente. (Juan 6:53-58)

Ve usted, eso es lo que dice la Biblia. A menos que lo haga, NO HAY VIDA EN TI. Entonces estas mas o menos mostrando que estás avergonzado de identificarte como un Cristiano por causa de la vida que vives. Estas son en realidad las intenciones. Si no lo haces NO TIENES VIDA. Si lo haces indignamente, eres culpable del Cuerpo del Señor.

Es la misma cosa que el bautismo en agua. Si decimos creer en Jesucristo y que nos salvó del pecado y que estamos bautizados en el Nombre de Jesucristo, entonces le deshonramos si hacemos cosas que están mal.

Tendremos que pagar por eso. Ese es el problema con nosotros hoy día. Estoy diciendo NOSOTROS - ¡YO! — y la iglesia que el Señor Dios me ha permitido hablarle en estas ultimas horas. Creemos que estamos en el tiempo final. Creemos que Dios nos ha dado un Mensaje. Ha sido ordenado de Dios. Ha sido mostrado por Dios. Ahora debemos venir a Él con reverencia, con amor, pureza de corazón, mente y alma. Usted sabe, pronto vendrá la hora cuando ciertamente entre nosotros el Espíritu Santo hablará como con Ananías y Safira. Esa hora está acercándose. ¡Usted solo

Quita de mí la multitud de tus cantares, que no escucharé las salmodias de tus instrumentos. (Amos 5: 21-23)

Los días de fiestas y sacrificios vinieron a ser hediondez en la nariz de Dios, aunque les ordenó hacer ese sacrificio. Se convirtió en una abominación en la forma en que lo practicaban, el mismísimo sacrificio que Él había ordenado.

Hoy día muchos de los así llamados Cristianos hacen eso. Esa es la forma que adoran a Dios. Nosotros nos ponemos de pie y enseñamos esta Palabra y decimos que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos; y enseñamos las cosas que El prometió y que la honraría. Todavía decimos: “Oh, bien; eso era para otra cosa.” Nuestra adoración solemne se convierte en una hediondez en Su nariz. El no la recibirá por ningún medio.

No tomes la Cena del Señor por causa de la tradición. Tómela porque es el amor de Dios en tu corazón, guardando los Mandamientos de Dios. Si no la tomas con sinceridad, pero por el contrario, solamente como tradición por cuanto su iglesia observa la Comunión cada domingo, una vez al mes o dos veces al año; se convierte en una hediondez para con Dios. Según con todo lo demás tienes que ser sincero. Dios desea las profundidades mismas de tu corazón. Acuérdate, el Mismísimo Dios que trajo aquí a la tierra, es Aquel a Quien estás sirviendo, estás haciendo esto por cuanto El lo dijo, porque es orden Suya. Entonces deseamos subir y comerla en sinceridad, sabiendo que por la Gracia de Dios hemos sido salvos. Le amamos y sentimos Su presencia. Vemos el cambio en nuestras vidas. Todo nuestro ser esta cambiado. Somos gente diferente. No vivimos como acostumbrábamos a vivir, pensar como pensábamos o hablar como acostumbrábamos a hablar.

Es como mencionamos acerca de los libros siendo un Libro - el Libro de la Vida. El primer Libro de la Vida es cuando Usted nace. Tiene que ver con tu vida natural. Allí en el interior, sin embargo, había ese grano de vida. Déjenme decirles esto, tómenlo de mi propia vida — es como dijera: ¿Qué de William Branham? El William Branham de 40 años atrás no es el mismo William

Branham que está aquí esta noche. Alguien hace 40 años pudiera decir: “El era un bribón de fila”. Si, porque nací de Charles y Ella Branham. En esa naturaleza era pecador y vine al mundo como un mentiroso. Todos los hábitos del mundo estaban en mi, pero ahí en el interior había otra Naturaleza. Era predestinada - puesta allí por Dios- en este mismo cuerpo. Estas son las dos naturalezas. Bien, yo solo me proveí de una. Crecí de bebe y la primera cosa de que te enteras, es que me convertiría en un mentiroso y todo lo demás de un pecador, porque fui criado en esa forma. Pero todo este tiempo en lo interior en alguna forma estaba esa pequeña pizca de vida.

Me acuerdo que cuando niño, Papá y Mamá (ellos murieron) eran pecadores; no había Cristiano alguno en nuestro hogar. Oh, vaya habían fiestas de bebedores y comportándose ridículamente. Me enfermaban. Tomaba mi linterna y mi perro, me iba al bosque y me quedaba toda la noche. En tiempo de invierno me iba a cazar hasta que terminaba la fiesta, quizá amaneciendo en la mañana. Venía a casa, y si no se había acabado, me iba a la cima del cobertizo y dormía esperando que amaneciera. Entonces me acordaba de las veces que había estado allá afuera en el tiempo de verano. Recogía pedazos de madera y hacía una pequeña protección contra el viento en caso que lloviese. Descansaba allí y tenía palos clavados en el agua. Estaba pescando, mi perro cazador de mapache acostado por allí cerca. Yo diría: “Fíjate aquí, ¿sabías que aquí mismo acampé una noche del invierno pasado y preparé un fuego aquí mismo mientras estaba esperando que mi perro arrinconara en un árbol a un mapache?. Tenía que tener fuego para mantenerme en calor, y la tierra estaba helada por cinco pulgadas de profundidad. Pero florecita, ¿de donde surgiste? ¿Quién vino aquí afuera y te sembró? ¿De que invernáculo viniste, o de donde viniste? Hice una fogata sobre ti. Además del elemento de congelación, había un elemento de calor. Aquí hay partes de un viejo leño en el cual prendí fuego y todavía tu estas aquí y vives? ¿De donde viniste?”.

¿Que era? Allí estaba otro William Branham... una pequeñita pizca de Vida Eterna, allí abajo en los genes de Dios, la Palabra de Dios que fue colocada aquí adentro.

Cada uno de nosotros puede pensar en cosas similares. Entonces miraría arriba a los árboles, y pensaría: “Hoja, yo te vi caer el año pasado, y todavía estás de vuelta otra vez. ¿De dónde viniste? ¿Quién te trajo aquí?”. Era esa Vida Eterna trabajando en el cuerpo.

Entonces un día mientras caminaba, habló una Voz: “Nunca fumes, bebas, etc.” Ve Ud., algo se movía. Sin embargo de repente miré hacia arriba, y dije: ¡No soy el hijo de Charles y Ella Branham!”. Algo me llama... como mi mensaje del aguilucho. Yo no soy 'un pollito'. Hay algo más distante en algún lugar. ¡Oh, gran Jehová; quienquiera que Tu seas, muéstrate! Deseo ir al Hogar. Hay algo que llama en mi'. ¡Entonces nací de nuevo!. Esa pequeña vida estaba allí. La vida del agua se derramó sobre ella y empezó a crecer. Ahora, esa vida vieja fue perdonada, echada en el mar del olvido de Dios, para nunca más ser recordada en mi contra. Aquí permanecemos justificados como si nunca hubiésemos pecado, en la presencia de Dios.

Por lo tanto, cuando venimos a la mesa del Señor, debemos venir en reverencia, amor y respeto, recordando donde debíamos estar si no hubiese sido por Él. Por tanto Pablo dice:

Así que, hermanos míos, cuando os juntáis a comer, esperaos unos a otros. (1º Corintios 11:33)

Es saber, espere unos minutos, ore, examínese a sí mismo y si sabe de un hermano participando contigo que esté por hacer algo malo, también ora por él. Espere el uno por el otro. Si hay algún mal sentimiento entre ustedes; arregle eso primero, porque deseamos venir aquí tan puros como pudiéramos estar en nuestros pensamientos de Dios, y de los unos con los otros. Entonces nos llegamos en confraternidad alrededor de la mesa del Señor.

Hacemos esto porque estamos dándole las gracias a El, comiendo el pan juntamente, bebiendo el vino juntamente como Su Sangre y Carne.

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no comiereis la carne del Hijo del hombre, y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros.